

Comentario al evangelio del viernes, 2 de mayo de 2014

Queridos amigos y amigas:

Hoy celebramos la memoria de [San Atanasio](#), pero quiero fijarme de manera especial en la lectura de los Hechos de los Apóstoles, un libro que cobra protagonismo durante el tiempo de Pascua. Lucas nos transmite las primeras vicisitudes de la iglesia naciente. En sus descripciones encontramos varios elementos que nos ayudan a entender nuestra pertenencia eclesial hoy:

- Los creyentes viven una fuerte experiencia de *comuni3n*, no exenta de tensiones e incluso de fraudes.
- El papel de los ap3stoles y su *transmisi3n de la Palabra* adquiere un valor de primer orden.
- Las *oraciones* y la *fracci3n del pan* expresan la vitalidad lit3rgica de la comunidad.
- A pesar de las persecuciones, los ap3stoles no tienen miedo de *anunciar* al Cristo muerto y resucitado. M3s a3n, se alegran de poder sufrir a causa de su nombre.

Creo que los tres primeros elementos encuentran bastante eco en nuestra manera de entender hoy la vida eclesial, pero quiz3 el cuarto ha perdido fuerza. 3Qu3 significa hoy *salir contentos de haber sufrido ultrajes por el nombre de Jes3s*? Lo m3s com3n es silenciar nuestra condici3n de testigos del Resucitado. Puede que de esta forma mantengamos el tipo, pero pagamos un alto precio: no experimentar el gozo de creer en 3l.

C.R.